



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 28 No. 3

Septiembre de 2025

<https://doi.org/10.22402/REPI.2025.28.03.5>

PRÁCTICAS DE CUIDADO EN LA PATERNIDAD CON HIJAS ADULTAS: SEGURIDAD Y TRASLADOS¹

Nancy Jiménez Garnica² y María Alejandra Salguero Velázquez³

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

La presente investigación se aborda desde la psicología sociocultural y los estudios de género de los hombres. El objetivo es analizar las prácticas de cuidado en seguridad y traslado fuera de casa en la paternidad con hijas adultas. Se llevó a cabo una investigación cualitativa, la estrategia de obtención de información fue la entrevista semiestructurada. Para el análisis de los resultados, se utilizó el contenido categorial a partir de la información construida en los encuentros dialógicos de las entrevistas para después analizarlos a la luz de la teoría. Los resultados muestran que las prácticas de cuidado incluyen: el proceso de enseñanza y acompañamiento en transporte particular, instrucciones sobre autocuidado y rutas de transporte público, aprender a manejar y llamadas telefónicas. Los cuidados se diversifican según las necesidades de las hijas, respondiendo al contexto sociocultural de su localidad.

¹ Agradecemos a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por el apoyo a través de la beca para estudios doctorales con número de CVU 1223751

² Licenciada en psicología y estudiante de doctorado en psicología. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México. Estado de México. nancyjimenez@iztacala.unam.mx ORCID: 0009-0006-1526-3913

³ Licenciatura y Maestría en Psicología. Doctorado en Sociología. Profesora Titular en Psicología FES Iztacala, UNAM. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel II, Tutora del Doctorado en Psicología. alevs@unam.mx ORCID: 0000-0002-8610-3726

Palabras clave: paternidad, hijas, cuidados, seguridad, traslados.

PARENTING PRACTICES WITH ADULT DAUGHTERS: SAFETY AND TRANSFERS

Abstract

This research is approached from sociocultural psychology and men's gender studies. The objective is to analyze caregiving practices related to safety and transfers outside the home in fatherhood with adult daughters. A qualitative study used semi-structured interviews as the data collection strategy. To analyze the results, categorical content was used based on the information constructed during the dialogic encounters, which were then analyzed considering theory. The results show that caregiving practices include teaching and support in transfers, instructions on self-care and public transportation routes, driving instruction, and phone calls. Caregiving practices vary according to the daughters' needs, responding to the sociocultural context of their locality.

Keywords: Parenting, daughters, care, safety, transfers.

Hoy en día las reflexiones sobre las dinámicas familiares entre padres e hijos (as) se ha convertido en un tema de interés para la psicología, por la participación de los varones en la crianza (Climent, 2006; Aguayo, Barker y Kimelman, 2016). Resulta fundamental hablar del impacto y beneficios que obtienen los hombres por su participación a través de los cuidados en la relación, ya que les permite reflexionar, re-considerar, re-evaluar y re-configurar formas de interactuar, pensar, preocuparse, expresar cariño, corregir y acompañar (Dreier, 2016).

Desde el ámbito psicológico, la mayoría de las investigaciones están dirigidas a la relación de los padres con población infantil y adolescente, centrándose sobre todo en el cuidado dentro del hogar. Dejando de lado la diversidad de arreglos familiares, donde los padres ejercen cuidados a lo largo de toda la trayectoria de vida, aun en espacios fuera de casa, los cuales se convierten en parte de la rutina de los hijos/as adultos.

Para poder indagar sobre las prácticas de cuidado en espacios públicos específicamente en temas de seguridad y traslado en padres con hijas adultas, se

considerará como marco teórico-conceptual la psicología sociocultural y los estudios de género de los hombres.

Nos posicionamos desde un marco teórico donde la realidad se construye, no es fija, está sujeta a la influencia social, cultural e histórica (Berger y Luckmann, 2003). La psicología sociocultural, considera lo psicológico no como algo que sucede dentro de las personas sino como un proceso relacional con quienes interactúan (Cole, 2016). En ese sentido, la paternidad como construcción sociocultural está influenciada por múltiples discursos, de tal manera que los hombres interpretan, se apropian y significan lo que es ser padre de hijas adultas y las prácticas de cuidado a partir de valores, reglas, costumbres mediante los aprendizajes de género (Guitart, 2011).

Incorporamos la perspectiva de género que, de acuerdo con Lamas (2000: 3), es "un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres". Se considerará a los hombres/padres como sujetos de género (Nuñez, 2016), habrá que tomar en cuenta los aprendizajes del ser hombre que han sido construidos histórica y socioculturalmente, así como su impacto en la paternidad.

De acuerdo con Ramos (2001) muchas generaciones sobre todo en América Latina crecieron con una imagen de padre distante, aun cuando estuviera presente físicamente. Un padre bajo la imagen de autoridad, evitando expresiones de afecto, ternura y caricias, las cuales por aprendizajes de género pertenecían a la madre. Construyendo una imagen de "buen padre" desde la proveeduría económica y el trabajo (Salguero, 2007). También encontramos hombres que han roto con estereotipos de género y han construido realidades alternas (Fuller, 2000), estableciendo vínculos a través de espacios educativos, de transmisión cultural y lúdicos brindando relaciones amorosas, de compañía y de diversión (Figueroa, 2014) así como aperturando la posibilidad de democratización de la familia: libertad de expresión y búsqueda del bien común, escucha y negociación (Figueroa, 2011). Estas formas y significados emergentes de masculinidad y de paternidad son el resultado de todo un proceso histórico y de desarrollo social (Montesinos, 2004).

La diversidad de prácticas y arreglos familiares abre paso a hablar sobre la forma en que los hombres se vinculan e incorporan los cuidados con sus hijos/as adultos en este momento histórico. Sobre todo, porque hablamos de hombres/padres que de acuerdo con Beck (2001), en su trayectoria se han encontrado con dos discursos contradictorios, que pertenecen al siglo XX y el siglo XXI. Donde una postura les señala perpetuar la imagen del padre lleno de control e imponente y otra les sugiere ser más cercanos, mostrar emociones y diversificar sus prácticas de cuidado.

Prácticas de cuidado en padres/varones

Las prácticas de cuidado las planteamos como un entretejido de acciones, experiencias y aprendizajes que tendrán lugar en un contexto sociocultural regulado por las instituciones y que se construyen en relación con los otros (Lave Y Wenger, 1991), encaminado al mantenimiento, continuidad y reparación del mundo (Fischer y Tronto, 1990), una forma de sustentar la vida de los hijos/as adultas, comprendiendo dos grandes elementos: la búsqueda del bienestar y las prácticas orientadas a la satisfacción de sus necesidades (Held, 2006).

En cuanto a cómo es que los hombres/padres se integran a prácticas de cuidado, negocian, revaloran creencias y normas sociales. González, Jaramillo y Vargas (2022) encontraron cuatro experiencias principales que los invitan a una mayor participación con sus hijos/as, teniendo como resultado una reconfiguración en sus identidades hacia unas más equitativas y cuidadoras:

1. La motivación para ser el principal cuidador de sus hijas e hijos: Padres que luego de un cuestionamiento de roles de género participaron con el propósito de garantizar el bienestar de sus hijos/as y otros padres que lo hicieron por cuestiones circunstanciales de desempleo.
2. El desarrollo de habilidades de cuidado.
3. Cambio de la centralidad del trabajo remunerado en su identidad.
4. La búsqueda del balance entre el cuidado y el trabajo remunerado.

A lo cual agregaremos un quinto punto, la negociación de pareja, aspecto encontrado por Rodríguez (2017), quien entrevistó a hombres que participaban en el cuidado y el trabajo doméstico, logrando identificar que aquellos padres que participaban por iniciativa propia lo hacían también en común acuerdo con la pareja, quienes se encontraban estudiando o pasaban la mayor parte del tiempo fuera del hogar.

Las razones para participar como las propias prácticas de cuidado se irán diversificando y modificando ante las condiciones socioculturales a las que estos padres se enfrenten, por lo que no podemos hablar de prácticas de cuidado paterno en general, sino que habremos de situarnos temporal y contextualmente. Los cuidados que los hombres brindan a sus hijos/as será en función de las necesidades que vayan presentando y del momento de vida. En este caso nos centraremos en la adultez.

Paternalidad con hijos e hijas adultos/as

Hay poca atención e investigación sobre la paternidad una vez que los hijos/as son adultos (Salguero, 2023). Fernández de Quero (2000) considera que el compromiso de cuidar se da desde la concepción o adopción hasta que el hijo/a alcanza la mayoría de edad, con la posibilidad de que los cuidados continúen aun y cuando los hijos/as lleguen a la adultez, siendo esto un área de oportunidad en la investigación.

Al abordar el concepto de adultez, como señalan Muñoz, Vivente, Monreal y Marco (2001) tendremos una variedad importante de significados. Desde la etimología se señala como el momento en que terminamos de crecer. También encontramos definiciones cronológicas que dependen de una edad específica y suelen abordarse de los veinte años a los sesenta como un requisito biológico. La jurídica se relaciona con un tema de legalidad al alcanzar la mayoría de edad en el país, en México sería a los 18 años. Y la definición sociológica, persona que se ha integrado en el medio social por completo, cuenta con el reconocimiento de sus derechos, responsabilidades y libertades. Desde la psicología sociocultural, Hernández (2023), considera la adultez como un proceso no lineal con parámetros políticos, históricos, sociales y culturales, verificado y validado por la sociedad. Entre

los parámetros que encuentra en su investigación tenemos: capacidad para tomar decisiones, tener empleo, ingreso económico, grado de responsabilidad e independencia.

Indagando sobre las prácticas de cuidado de padres a hijos e hijas en la adultez, encontramos en la Encuesta para el sistema de cuidados realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2022) los datos más cercanos de formas de cuidados, es el que los hijos/as adultas brindan a sus padres (adultos de la tercera edad) encontrando que existe una mayor tendencia a que las tareas de cuidado las realicen las hijas seguidas por los hijos. Entre las necesidades de cuidado que expresan tener los adultos mayores mencionaron: compañía, acompañamiento al médico, administración de medicamentos, apoyo para su traslado ya sea para llevarlos o recogerlos de los lugares a los que necesitan acudir y asistencia en quehaceres domésticos. Sin embargo, no se cuenta con datos de los cuidados que los padres otorgan a sus hijos/as adultas.

En el texto de Tena (2005) “Cuando los hijos/as regresan” identifica configuraciones familiares donde los hijos/as adultos continúan viviendo en casa de sus padres. La interacción cotidianamente con los padres presenta una oportunidad para hablar y replantear la resolución de problemas, resentimientos o malos entendidos producto de momentos de vida anteriores. La adultez tanto del padre como de los hijos/as permite una relación más igualitaria, la autoridad y jerarquía se puede modificar por la amistad. Aunque también se identifica como parte de la interacción un constante monitoreo de la sexualidad y tiempos cuando las hijas son adultas, esperando que se vayan de casa una vez que contraigan matrimonio a diferencia de los casos con hijos varones. Por otro lado, en ambos géneros se identifica la aportación económica de parte de los hijos/as como forma de empatizar con la familia, lo cual puede dificultar la salida de casa, pero también les permite tener una mayor capacidad de influir o tomar decisiones en el núcleo familiar.

Podemos identificar prácticas de cuidado a hijos/as adultos en estudios sobre abuelazgo. Marín y Palacio (2015) encontraron que una de las razones por las cuales los padres se integran a la práctica del abuelazgo, fue desde su función como padres ante la correspondencia, solidaridad y cooperación para sus hijos/as. En

muchas ocasiones retoman un papel como orientadores o consejeros de sus hijos e hijas cuando existen diferencias con sus nietos/as, eliminando de esta forma las tensiones y conduciendo a una estabilidad familiar (Bengtson, 1985).

En cuanto a la relación que mantienen los padres con los hijos/as una vez que estos se mudan de casa, retomamos la propuesta de Baldassar (2008) de “co-presencia”, para señalar las actividades que llevan a cabo para construir un sentido de unidad: llamadas telefónicas regulares y con motivos especiales, apoyo económico, y el intercambio de distintos objetos de valor simbólico. Urrutia (2014) señala que, cuando los hijos viven fuera de casa pueden presentar problemas económicos, ante lo cual los padres los siguen apoyando. Aunque los hijos/as ya no se encuentren en el mismo hogar, las preocupaciones por su bienestar y seguridad no disminuyen, pues “nunca se deja de ser padre”.

Salguero y Yoseff (2023), en el libro “El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos”, plantean que el proceso relacional es continuo, se construye en la relación cotidiana; de manera que, el papel de los padres se puede modificar, pasando de ser los guías y proveedores a ser amigos y consejeros (Valle, 2023), aunque también existe la posibilidad que los padres consideren que la relación se hace menos estrecha debido a que ya no pueden controlar por completo a los hijos/as y existe más confrontación, sobre todo si se trata de padres autoritarios y jerárquicos, de tal manera que la relación que se tuvo en años anteriores puede influir en su relación actual (Oliveros, 2023). Existen factores que pueden aumentar la posibilidad de interacción con los hijos/as adultas, como la jubilación por la disponibilidad de tiempo. El amor, cuidado y juego puede mantenerse aún en la adultez, los padres pueden presentar temor sobre la seguridad de sus hijos/as en espacios públicos, llevándolos a la sobreprotección, evitando que acudan a lugares lejanos (Hernández, 2023). Siendo las redes sociales como la mensajería instantánea herramientas para cuidar fuera de casa, así como una posibilidad para mostrar afecto y dar sentido de pertenencia o cohesión familiar (Obregón, 2023).

Las necesidades y cuidados a los hijos/as adultos/as se van diversificando y se trasladan a espacios fuera del hogar como es el ámbito público, ante lo cual existe una preocupación por su seguridad.

Cuidados fuera de casa: seguridad y traslado

Los hijos e hijas, sobre todo a partir de la edad escolar, comienzan a salir de casa y se ven expuestos a condiciones poco controladas por los padres, lo cual nos habla de una oportunidad para desarrollar habilidades de cuidado ante nuevas necesidades.

De acuerdo con Arteaga, Gayet y Alegría (2016), a partir de que los hijos/as entran a la juventud, se convierte en un momento de vida en el cual los padres desean mantenerlos en casa y fuera de las calles como una estrategia de cuidado. Y cuando esto no es posible, los consejos en cuanto al cuidado en traslados se hacen presentes, donde se recomienda que ya sea en transporte público o privado sean acompañados por alguien más, pares, padres o tutores. En el estudio que realizaron encontraron que a mayor edad la incidencia en cuanto a delitos aumentaba, siendo la Ciudad de México, Morelos y el Estado de México los sitios con mayores casos.

La Ciudad de México y Estado de México, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2021) presentan un mayor número de reportes de agresión a mujeres por parte de desconocidos en espacios públicos, donde el 42% de estas agresiones son de tipo sexual. Como mencionan Arteaga, Gayet y Alegría (2016), el contexto de inseguridad lleva a muchos padres a involucrarse en el cuidado de sus hijas fuera de casa en temas de traslado. Planteándonos como objetivo: Identificar las prácticas de cuidado en la paternidad con hijas adultas en torno a la seguridad y traslados.

MÉTODO

Para llevar a cabo la investigación se empleó la metodología cualitativa. De acuerdo con Kvale (2011), la investigación cualitativa puede ser vista como un arte, como un bricolaje, en donde todas las piezas se van ensamblando poco a poco, de

tal forma que la investigación tendrá un proceso interactivo, donde se toma en cuenta el momento histórico, localización geográfica, biografía, género, clase social del participante.

Como técnica de recolección de información se eligió la entrevista, que de acuerdo con Kvale (2011), es una herramienta para explorar experiencias y significados personales, nos brinda acceso a procesos y prácticas cotidianas. Se seleccionó la entrevista semiestructurada para acceder a sus aprendizajes y experiencias en las prácticas de cuidado (Patton, 2015). Se estructuró una pregunta detonadora “¿Cómo cuida o apoya la seguridad de sus hijas cuando salen de casa o tienen que trasladarse lejos?” la cual nos permitió ir abordando poco a poco cada una de sus respuestas. El eje de análisis seccionado fue: Prácticas de cuidado en seguridad y traslado fuera de casa en la paternidad con hijas adultas. Se retoman estos dos elementos (seguridad y traslado) en un solo eje debido a que no podríamos explicar uno sin el otro, pues de acuerdo con la teoría y con el discurso de nuestro participante, todos los peligros o miedos que pueden surgir cuando sus hijas salen de casa o se trasladan, por más pequeña que sea la distancia, lo relaciona con temas de seguridad.

Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio que corresponde a la tesis doctoral “Prácticas de cuidado en hombres/padres con hijos e hijas adultas”. Se presentan los datos de uno de los participantes, con quien se llevaron a cabo dos encuentros para realizar entrevistas con duración aproximada de hora y media cada una, la primera se realizó en el consultorio de su hija mayor y la segunda en el comedor de su casa.

Tomando en cuenta los principios éticos en la investigación, se le asignó el nombre de Mauricio al participante, quien es un hombre de 63 años, vive al noroeste del Estado de México. Este municipio es considerado herencia Otomí y Chichimeca. Su población es mayoritariamente católica. Un pueblo del Estado de México considerado como netamente rural hasta 1960, por lo que su principal actividad económica era la agricultura. Aunque se trata de un municipio que conecta con autopista, en temas de traslado, el tiempo promedio para poder acceder a la Ciudad de México (lugar donde su hija menor estudia) es de dos horas y media en

transporte público, de igual manera se cuenta con pocas opciones de transporte y mucha demanda.

La escolaridad de Mauricio es nivel secundario; actualmente realiza dos actividades remuneradas económicamente. La primera es la cosecha en el campo, producto de la herencia de su familia. La segunda, chofer de un grupo musical perteneciente a su cuñado.

Su familia está conformada por:

- Su esposa, Alma, tiene 62 años y es directora de primaria. Cuenta con estudios de licenciatura y maestría en educación.
- Su hija, Alejandra, de 27 años, la menor de dos hermanas y estudia Ingeniería Química Industrial en la Ciudad de México.
- Su hija mayor, Karla, de 29 años, es licenciada en Psicología. Está casada y tiene dos hijos, un niño y una niña. Vive en otra casa dentro de la misma comunidad y trabaja en un consultorio construido en la casa de sus padres.

Mauricio decidió involucrarse y cuidar de sus hijas a tiempo completo desde que eran pequeñas hasta la actualidad. Esto, después de haber enfrentado dificultades para concebir un embarazo durante 9 años junto con su esposa. Durante ese tiempo, intentaron diversos métodos, como la adopción, la integración a la práctica de chalmers, el consejo de parteras y curanderas, así como consultas en una clínica de fertilidad. Una vez que lograron el embarazo, tuvieron dos hijas y ambos se dedicaron a trabajar fuera de casa, él como chofer de transporte público y ella como directora de primaria, con poco tiempo para ser los principales cuidadores encomendaron estos cuidados a su abuela materna. En búsqueda de mayor tranquilidad sobre el bienestar de sus hijas, su esposa inició la propuesta sobre una modificación de roles, en común acuerdo ella retomó el papel principal de la proveeduría económica y él se hizo cargo del cuidado de las niñas de tiempo completo, acordado así porque esto les permitiría un futuro financiero más estable debido a las características de su trabajo. Mauricio es un hombre que ha significado el cuidado como una parte fundamental de su paternidad, él se describe como: “el

padre, el que cuida a la familia”, eligiendo continuar como cuidador de tiempo completo hasta la actualidad con sus hijas de 27 y 29 años.

El análisis de información se realizó con base en el contenido categorial, fue un proceso circular y dinámico, que estuvo conformado por la transcripción y revisión cuidadosa de la información, se seleccionaron los apartados que dieran cuenta del eje de análisis “Prácticas de cuidado en seguridad y traslado fuera de casa en la paternidad con hijas adultas”. Finalmente se contrastaron los datos obtenidos con el marco teórico propuesto (Ballestin y Fàbregues, 2018).

Resultados

La adultez de las hijas de Mauricio está marcada por parámetros políticos, históricos, sociales y culturales, los cuales son verificados por los que las rodean (Hernández, 2023). Mauricio sitúa la adultez de Karla y Alejandra a partir de su entrada a la Universidad, aproximadamente cuando sus hijas tenían 18 años. Es decir, después del año 2013 a la fecha, como familia han experimentado diversos cambios: ingreso a universidades, traslados lejanos a su comunidad para acceso educativo, ingreso al ámbito laboral de sus hijas, casamiento de su hija mayor, etc. ante lo cual Mauricio ha construido diversas prácticas de cuidado de acuerdo a las necesidades que se van presentando en la vida de sus hijas.

Las prácticas de cuidado llevadas a cabo por Mauricio en espacios fuera de casa son una parte fundamental dentro de su concepto de cuidado.

Bueno cuidar pues es... enseñarles a hacer cosas, cuidar que todo vaya correcto, por ejemplo, que no lleguen tarde, que avisen donde están y pues tener siempre... ver qué hacen. Cuidar a la familia de los problemas que hay en las calles (Mauricio).

Esto nos permite plantear en primer lugar que, las prácticas de cuidado pueden tener lugar dentro de una gran diversidad de espacios, como el público. De igual manera la vinculación de su significado de cuidado, ahora que sus hijas son adultas coincide con lo encontrado por Arteaga, Gayet y Alegría (2016), en tanto que, a medida que los hijos entran a la juventud muchos discursos sobre el cuidado

se orientan hacia la búsqueda de su bienestar en actividades fuera del hogar, ya que, al no estar presentes los padres, perciben a sus hijos/as como un sector vulnerable. Ante esto Mauricio considera que “cuidar” implica “enseñarles a hacer cosas”.

Consideraremos todo entretelado de acciones, experiencias y aprendizajes (Lave Y Wenger, 1991) enfocados al traslado y seguridad como una práctica de cuidado, debido a que están encaminadas a la búsqueda del bienestar y satisfacciones de las necesidades las hijas en la adultez (Held, 2006). Recuperando el significado de cuidado de Mauricio “enseñarles a hacer cosas”, exploramos cómo les acompaña en primera instancia a trasladarse en vehículo particular para llegar a la escuela o trabajo.

Traslado particular para actividades escolares y laborales

Una práctica de cuidado que encontramos en Mauricio se relaciona con evitar que sus hijas tomen transporte público. En el caso de su hija mayor rumbo a la escuela en diferentes niveles educativos, prefiriendo trasladarla él mismo en su camioneta como una forma de garantizar que llegue segura.

Mauricio: Karlita, secundaria, preparatoria y todavía la universidad la llevaba yo en la camioneta (...) de que le pasara algo. La iba yo a encontrar. ‘Pero hija, ya te puedes venir.’ ‘¡No!, vente a encontrarme, papá’. Te podrían decir lo que las he apoyado desde chiquitas.

Relacionándose con lo planteado por Wenger (2001), las prácticas que realiza estarán unidas a su realidad cotidiana, como padre negocia con lo que pasa (la necesidad de traslado de su hija a la escuela) y lo que le rodea, en este caso contar con un medio de transporte particular y las condiciones sociales de difícil acceso e inseguridad en transporte público. Para llegar a la secundaria de su hija debían caminar, ya que no había acceso en transporte público. En nivel preparatoria, el único medio de transporte disponible era una combi que pasaba cada veinte minutos y solía ir sobrecargada de pasajeros, algunos de los cuales viajaban de pie, especialmente en horario escolar. Además, el recorrido incluía una

zona considerada peligrosa debido a los constantes asaltos. En cuanto a su universidad, se requería de utilizar al menos dos transportes en rutas consideradas como poco seguras y la escuela se encontraba aproximadamente a una hora de su hogar.

En cuanto a Alejandra, su hija menor, aunque dejó de acompañarla directamente a la universidad por la lejanía, continuó esta práctica de cuidado en su ámbito laboral, debido a que actualmente ha optado por realizar aplicación de pestañas a domicilio como una forma de ingreso económico mientras estudia. Al ser un trabajo que requiere de movilidad, él como padre ha implementado medidas de cuidado, enfocadas a la seguridad de su hija. Entre las que encontramos llevarla directamente al lugar, esperarla y tomar todos los datos posibles de los clientes de forma discreta.

Mauricio: ¡Sí! Pone pestañas Ale. Pues, 'Papá, me vas a llevar a este lugar'. '¡Sí, hija!' Le digo; 'Órale'. Ya la llevo." Le digo, '¿Me hablas para cuando...?' Ahí me entra un miedo porque no sabes qué gente vive en esa casa. Si da miedo, bien feo el lugar. Y yo bajita la mano, cuando va entrando a la casa, le tomo una foto. Y ya nomás estoy esperando la llamada, hasta mi corazoncito se tranquiliza. Y ya le digo '¿Pero ya sales?' Dice, 'Sí.' Y así, 'Papá, ahora llévame acá.' Y 'Papá, llévame acá'.

En esta práctica encontramos un respeto por las metas y decisiones de su hija a pesar del miedo que tiene de que algo pueda sucederle, actuando desde el apoyo y no desde la prohibición y el autoritarismo. Mauricio ha desarrollado respuestas preventivas ante posibles riesgos y no una negativa que cause alejamiento y estrés familiar (Montesinos, 2004). Inclusive observamos una búsqueda o solicitud de dicho cuidado por parte de su hija. Esto es un ejemplo de lo que García, Salguero, y Pérez (2010) plantean, una vez que se inicia la práctica de la paternidad los aprendizajes de género se van modificando y negociando en el día a día.

A medida que las necesidades de sus hijas se diversifican se van creando nuevas prácticas de cuidado como el brindar acompañamiento en transporte público e instrucciones durante ocasiones muy precisas, las cuales tienen como objetivo lograr el bienestar de sus hijas.

Acompañamiento en transporte público e instrucciones

Cuando a Mauricio no le fue posible trasladar a su hija menor en su camioneta de forma cotidiana a la escuela, generó nuevas estrategias de acompañamiento en los primeros días de clase en el transporte público, debido a la inseguridad que le generaba que pudiera perderse o que le sucediera algo. Aspecto que mencionó Mauricio al abordar el tema de ingreso y trámites para presentar examen de colocación a la universidad por parte de su hija Alejandra.

Mauricio: Sí, me daba miedo. No se fuera a perder. Sí, ahí la anduve cuidando a mi niña. La llevé a hacer examen a la universidad (...)Una semana la estuve esperando, luego... ya me sentía cansado, me iba caminando a la Central del Norte, ahí me acomodaba yo en una silla y me dormía, veía la hora, ya iba yo y....ya salía mi hija. '¿Qué pasó, papá?' Le digo: 'Ya, hija, vámonos'.

Como enuncia Dreier (2016) la práctica puede llevarse a cabo mientras se reflexiona más allá de lo inmediato. Es decir, implica realizar acciones orientadas a contextos que no pertenecen al presente, sino a un posible futuro, estableciendo con ello puentes temporales y espaciales. Mauricio busca que durante estos procesos su hija menor no solo esté acompañada, sino que aprenda habilidades para realizarlo por sí sola. De tal manera que nos comparte que, durante ese acompañamiento tomaron todas las alternativas posibles en tanto a rutas de su casa a la escuela, esto para que ella después tuviera posibilidad de tomar elecciones ante imprevistos.

Mauricio: Pues la llevaba yo por diferentes rutas y... 'Mira, camina, fíjate aquí dónde vamos' 'Ya, hija, vámonos'. Y la llevaba yo por otra ruta y... 'Ahora por acá, hija. Y ahora por acá'. Una semana, le digo, 'Ahora sí, ¿sabes qué? Ya, te puedes ir por donde tú quieras'. 'Sí, papá', dice: '¡Ya!' (...) Nos íbamos en transporte público porque no era conveniente de que la llevara en la camioneta, pues no iba a saber las rutas. Lo que era importante era saber por dónde podía ir y todo.

El aprendizaje “‘Mira, camina, fíjate aquí dónde vamos’ Y la llevaba yo por otra ruta y... ‘Ahora por acá, hija. Y ahora por acá’. Ya, te puedes ir por donde tú quieras” se relaciona no solamente con un tema de escucha u observación, sino con un tema de participación en la práctica que le permite adquirir estos nuevos conocimientos, generando crecimiento y posibilidad de movimiento (Lave y Wenger, 1991)

Muchos de los cuidados que Mauricio brinda en cuanto a seguridad en las calles corresponden a los miedos construidos a partir de las condiciones socioculturales. Experiencias que ha presenciado Mauricio en persona y que le han generado mucha preocupación. Esto lo pudimos identificar a partir de indagar sobre cuáles eran sus mayores preocupaciones cuando sus hijas llegan a salir de casa.

Mauricio: Me da mucho temor de que anden fuera mis hijas.

Alejandra (hija menor): Llegué y mi papá me abrazó, me dijo ‘me preocupé mucho por ti’. Como que si se preocupa mucho. Y antes de la pandemia, como un año, medio año antes de empezar pandemia, empezó mucho a sonar, digo pasaba, pero empezó mucho a sonar que las mujeres desaparecían y todo eso. Y, pues si, una vez llegué a mi casa llorando ‘me da mucho miedo salir, siento que me va a pasar algo’, le decía a mi papá.

Mauricio: Pues de que algún maloso se les acerque, pues ya ves que hacen muchas groserías, las quieren agredir y todo eso. Y sobre todo de que... pues cuántas veces que las secuestran y que las ponen a trabajar por ahí (...) allí en el metro veníamos con mi esposa, y una chica iba caminando

y atrás de ella iba un cuate poniéndose aquí la libreta... y masturbándose. Le echó ahí todo...y eso es lo que me preocupa.

Entendiendo el miedo, de acuerdo con Contreras (2023), como una emoción socialmente construida que provocará cambios en la conducta, hábitos y relación con los otros, donde el miedo que cada persona va construyendo estará enmarcado en una dimensión estructural y simbólica. Es decir, todos los miedos que Mauricio y su hija han construido estarán situados y podremos entenderlos si los contextualizamos. De tal manera que los discursos sociales o relatos, inclusive de medios de comunicación irán dotando de significado su experiencia.

Las condiciones sociales que rodean los traslados de sus hijas son de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las relaciones en los hogares, realizada por el INEGI (2021), de inseguridad, señalando que muchas mujeres son agredidas en espacios públicos, el 42% son de tipo sexual por desconocidos en lugares como la Ciudad de México, lugar donde está la escuela de su hija y el Estado de México donde viven.

Aunado a los temores sobre una posible agresión sexual, existe una preocupación por el tema del secuestro, el cual Mauricio construyó socioculturalmente. Las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2021) en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública señalan que ya es considerado como uno de los delitos con menos incidencia en el país, inclusive no cuenta con una categoría propia, sino que se encuentra dentro de "otros delitos". Este hombre vivió una época complicada en México, su segunda hija nació (1997) donde el secuestro iba en incremento alcanzando uno de sus máximos números en el 2013, con un secuestro cada seis horas, de tal manera que figuró entre los 20 países con mayor número de secuestros en el mundo. Hasta el 2019 que la tendencia fue a la baja, disminuyendo un 53% a nivel nacional, aún más en época pandémica (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2022; Dirección General de Análisis Legislativo, 2014), época en la cual sus hijas no salieron de casa, por lo cual podemos entender que esta preocupación permanezca a través de los años, aunado a que en su localidad hace

pocos meses se arrestó a una banda completa de secuestradores. De igual manera Mauricio expresa que algo que le impediría cuidar y recuperar a sus hijas en una situación como esta es su condición económica.

Mauricio: Pues, como le digo a mi hija: 'Pues cuídate, hija, porque si te llegan a secuestrar, pues ¿con qué pagamos? Si no tenemos, ¿con qué pagamos?' Y eso es lo que más nos preocupa. Tuviéramos, pues, lo que pidieran, pero si no tenemos, ¿con qué?

Espinoza, Campas y Torres (2020) explican su preocupación, a partir de la correlación existente entre el nivel socioeconómico y el miedo al delito encontrado en su estudio, donde a mayor miedo al delito menor es el nivel socioeconómico, por lo que las personas que se encuentran más vulnerables socialmente se encontrarán con menos recursos para hacer frente a este temor, por la falta de posibilidades para reunir grandes cantidades de dinero.

Mauricio ha generado una serie de instrucciones específicas con el objetivo de permitir a sus hijas aprender sobre qué hacer ante ciertas situaciones; construir con ellas opciones de acción ante peligros o imprevistos. Entre las principales encontramos que se les pide estar alerta todo el tiempo ante cualquier peligro, enfocado sobre todo a personas que pudieran hacerles daño; que eviten contacto con personas, responderles y cuiden llegar en horarios con luz del día y todo el tiempo puedan compartir su ubicación.

Mauricio: Le digo: 'No a cualquier tipo le des entrada y siempre con la vista acá, y tus ojos van viendo para adelante, pero a los lados, fijándote bien. Pronto volteas y volteas' (...) Que no lleguen tarde. Que siempre avisen en dónde están.

Este tipo de estrategias o reglas informales para conducirse ante ciertas situaciones del día a día, pertenecen a códigos y símbolos específicos que hacen parte no solo de los individuos sino de una innovación colectiva, que nos permite

negociar con el miedo encontrando seguridad ante situaciones inciertas como la inseguridad en las calles (Arteaga, Gayet y Alegría, 2016). Lo cual brinda ventajas para reducir la posibilidad de que sea víctima de algún delito, en comparación de aquellos padres que evitan que sus hijos salgan de casa. Encontramos que Mauricio ha apoyado con otra habilidad que les permiten evitar el transporte público aun cuando él no pueda llevarlas, enseñarles a manejar.

Enseñanzas de manejo.

Para Mauricio enseñar diversas herramientas para que sus hijas se trasladen con autonomía, se ha convertido en una forma importante de cuidado, no solo llevándolas en su camioneta o preparándolas para el transporte público, sino también enseñándoles a manejar. Dicha enseñanza estará mediada por una planificación del cuidado, donde se estructuran medidas de precaución ante una actividad que pudiera ser riesgosa, con el objetivo de disminuir la posibilidad de consecuencias graves ante equivocaciones.

Mauricio: Le decía yo: 'Órale, súbete'. 'No, papá'. '¡Súbete!' Primero, ahí la llevaba en pura primera. Ya cuando llegábamos acá por donde había más coches, le dije: 'Ahora déjame yo'(...) ¡Así les enseñé a mis hijas a manejar, por el potrero (campo), ahí solitario! Dije, '¡No, aquí no puede chocar!'

Y una vez que han aprendido, las acompaña en esta misma actividad, pero aumentando la dificultad.

Mauricio: Aunque el otro día... ¡Sí me la rifé! [ríe y se limpia la frente simulando sudor] desde Atlacomulco hasta la autopista México-Querétaro, ¡y se la dejé! [la camioneta] 'Abusada hija, ¿eh? Que me voy a dormir'. Pero no [risas]. Me decía mi esposa: 'Si le vas a enseñar, yo me paso para atrás y tú ve con ella'. Y sí, se la aventó mi hija [manejar en carretera].

Permitiendo que su hija alcance la participación plena, con un dominio de conocimiento y destreza suficiente dentro de la práctica, siendo un proceso no lineal

(Leavey y Wenger, 1991). Mauricio como experto ya no tiene un papel como instructor sino como observador de sus avances y respaldo ante algún imprevisto, cuidando que su hija no se haga daño y brindándoles toda la confianza al realizarlo por sí solas. El proceso es acompañado por nervios de parte de él, que refleja la responsabilidad ante la seguridad de su hija y de las personas en el auto. Mauricio brinda conocimientos sobre cómo manejar, pero también sobre autocuidado en el proceso.

Cuando se cometen errores, no hay directamente un regaño o represalia impuesta por él, sino que se les permite proponer soluciones por sí mismas.

Mauricio: Estampó la camioneta en la barda [risas]. Estaba yo viendo la tele y su hermana le dice: 'Ale, haz a un lado la camioneta porque ya me voy'. Pues se subió, ya sabía, pero en lugar de pisar el freno, pisó el acelerador y ¡Funn! No, ya ni salí, ahí me quedé sentado. Después se asomó y me dice: 'Luego te pago papá' [risas]. Le digo: '¿Quién te está cobrando?', y ella: 'No, pero sí te voy a pagar.' No, pero sí le rompió todo el frente. Se espantó, pero ahorita ya volvió a agarrarla.

Este tipo de respuestas mostraría una forma de cuidar desde la democratización de la familia, pues plantea libertad de expresión por parte de su hija donde su voz puede proponer y es escuchada, Mauricio negocia disciplina pues no impone una única resolución (Figueroa, 2011), confiando en su hija y en su capacidad para retomar la práctica de manejo.

Las prácticas de cuidado sobre seguridad y traslado no únicamente se realizan de forma presencial sino también a distancia por medio de llamadas telefónicas.

Realizar llamadas telefónicas para monitoreo.

Mauricio también implementa las llamadas telefónicas como forma de cuidado a la distancia, lo que le permite saber si sus hijas se encuentran bien o seguras en las actividades que realizan fuera de casa, dichas llamadas se convierten en una negociación no explícita, donde aunque no se tienen horarios

establecidos o momentos específicos para realizarlas, las llamadas sí se vuelven algo esperado y es parte de la dinámica cada vez que salen lejos de casa las hijas, como plantea Obregón (2023), las TICS se convierten en una herramienta de cuidado por parte de los padres cuando se tiene hijos/as adultos.

Mauricio: Pues llamándoles por teléfono, no sé si sea yo muy anticuado. Me da mucho temor de que anden fuera mis hijas, luego que se van para allá, pero... ¿qué podemos hacer? Llamarles. No, no hay horario específico de llamar, sino que, a cualquier hora, ya la preocupación: '¿Qué pasó? ¿Qué pasó? ¿Dónde está?'.

Esta herramienta es utilizada con ambas hijas, pero en el caso de Karla, la hija mayor, no únicamente se lleva a cabo cuando sale de casa por cuestión de seguridad sino también cuando está lejos de sus padres.

Mauricio: Sí, la buscamos. Luego le llamamos: 'Hola hija, ¿cómo estás? ¿Cómo están los niños?' Porque está allí en su casa, pero, como ahorita su esposo va en el tercer turno y en la noche le llamamos: '¿Cómo estás, hija?' Estamos pendientes de mi hija. Si, también no tan noche, porque también se duermen y ya, pero si eso de las 10, las 11.

Las llamadas telefónicas en familia de manera esporádica, siempre respetando los tiempos de su hija, se convierten en lo que Baldassar (2008) señala como "co-presencia", actividades que permiten construir un sentido de "presencia" producida ante la separación, creando sensaciones de unidad, permitiendo que los padres puedan estar al tanto del bienestar y necesidades de sus hijas aun sin estar en el mismo espacio físico, aspecto que se vuelve cada vez más común al hablar de la adultez de los hijos e hijas.

Consideraciones finales

El objetivo general “Identificar las prácticas de cuidado en la paternidad con hijas adultas en torno a la seguridad y traslados”, entendiendo las prácticas de cuidado como el entretejido de acciones, experiencias y aprendizajes (Lave Y Wenger, 1991), encaminado al mantenimiento, continuidad y reparación; una forma de sustentar la vida de los hijos/as adultas (Fischer y Tronto, 1990), comprendiendo la búsqueda del bienestar y satisfacción de sus necesidades (Held, 2006) se cumplió, pues se identificaron al respecto cuatro prácticas de cuidado: acompañamiento en transporte particular, en transporte público e instrucciones sobre rutas y autocuidado, enseñanza de manejo y llamadas telefónicas.

El traslado fuera de casa se vuelve parte de las necesidades de las hijas adultas, por lo que lleva a desarrollar en los padres una serie de estrategias para poder cuidar de ellas aún en espacios inciertos. Estas prácticas de cuidado, de acuerdo con Wenger (2001), forman parte de su realidad cotidiana, de las necesidades de sus hijas y su geografía vital (Guitart, 2011), de los significados, discursos y mecanismos con los que cuentan los padres para relacionarse, actuar y sentir. Los padres pueden experimentar miedos que son socialmente contruidos y enmarcados en una dimensión estructural y simbólica, que provocan cambios en la conducta y hábitos (Contreras, 2023), en este caso permitirán que sus prácticas de cuidado aseguren el bienestar y necesidades de sus hijas. Las prácticas de cuidado en torno al traslado en hijas adultas están enfocadas en generar no solo medios de seguridad para el bienestar momentáneo sino también autocuidado y autonomía para el futuro. De tal forma que las prácticas de cuidado pueden trascender en tiempo y lugares (Dreier, 2016).

De igual manera entenderemos que estas prácticas pueden ser explícitas o implícitas (Wenger, 2001) y que su aceptación e incluso su solicitud por parte de las hijas, aumenta cuando se llevan a cabo sin imposición o prohibición; mediante la escucha de necesidades y cuestionamiento de aprendizajes de género.

Se concluye que, parte del cuidado a hijas adultas implica devolver la autonomía y seguridad para ejercer el derecho a transitar y hacer uso del espacio público. Incorporamos la categoría de cuidado tras bambalinas, como una forma

llevar a cabo las prácticas de cuidado encaminadas a la independencia de las hijas, como señala el mismo Mauricio “enseñándoles a hacer cosas” como acompañándolas inicialmente a la escuela o trabajo, dándoles alternativas de rutas de traslado, enseñándoles a manejar, y haciendo llamadas telefónicas entre otras. Los padres pueden acompañar para después cuidar a la distancia. Como si se tratara de una puesta en escena, este hombre se encuentra a la espera, al tanto, pendiente y monitoreando ante cualquier duda, necesidad de ayuda, con la finalidad de que todo salga de acuerdo con lo planeado. El bienestar y cumplimiento de las necesidades de sus hijas, con la posibilidad de siempre volver a realizar, explicar, repasar los aprendizajes o integrar nuevos, como parte de ese proceso de enseñanza interminable en la relación padre-hijas.

Para efecto de futuras investigaciones se podría trabajar con hijos varones, resultaría muy interesante explorar la importancia y manejo de emociones en los padres, si es que prevalece el miedo ante situaciones inciertas, qué formas y prácticas de cuidado asumen con sus hijos varones y en qué circunstancias las llevan a cabo, por ejemplo, en ámbitos escolarizados o laborales.

Referencias Bibliográficas.

- Aguayo, F., Barker, G. y Kimelman, E. (2016). Paternidad y Cuidado en América Latina: Ausencias, Presencias y Transformaciones. *Masculinities and Social Change*. 5(2),98-106.
- Arteaga, N. Gayet, C. y Alegría, A. (2016). Uso del tiempo libre, jóvenes y delito en México. *Economía, sociedad y territorio*.16 (52) 623-650.
- Baldassar, L. (2008). Missing Kin and Longing to be together: emotions and the Construction of Co-presence in transnational relations. *Journal of Intercultural Studies*. 29 (3) 247-266.
- Ballestín, B. y Fàbregues, S. (2018). *La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación*. Barcelona: Editorial UOC.
- Beck, E. (2001). *Mujeres migrantes, trabajo doméstico y matrimonio*. En Beck E., Butler, J. P. y Puigvert, L. Mujeres y transformaciones sociales. España: Editorial El Roure. Colección Apertura.

- Bengtson, V. L. (1985). Diversity and symbolism in grandparental roles. En Bengtson, V. L. y Robertson, J.F. (Eds.). *Grandparenthood*. Beverly Hills: Sage Publications. 11-25.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2022) *Evolución del secuestro en México 2017-2021. Carpeta informativa*.
- Cole, M. (2016). Vigotsky a los 100: Teoría cultural-histórica de la actividad como instrumento para el pensamiento. En: Pérez, Gilberto, Alarcón, Irma de Lourdes, Yoseff, J. J. y Salguero, M. A. *Psicología Cultural*. México: Universidad Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 43-68.
- Contreras, P. (2023). Una propuesta conceptual para abordar los miedos sociales desde la dimensión sociocultural de las emociones. *Antropologías del sur*. 10 (19) 95-115.
- Climent, G. I. (2006). Representaciones sociales, valores y prácticas parentales educativas: Perspectiva de madres de adolescentes embarazadas. *Ventana, Revista de Estudios de Género*. (23) 166-212.
- Dirección General de Análisis Legislativo (2014). *El secuestro en México. Situación en la última década*. Senado de la República.
- Dreier, O. (2016). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En: Pérez G, Alarcón, I.L., Yoseff, J.J. y Salguero, M.A. [comps]. *Psicología Cultural*. México: Universidad Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 81-125.
- Espinoza, J. R., Campas, M. A. y Torres, J. (2020). El nivel socioeconómico y su correlación con el miedo al delito en Zapotlán el grande, Jalisco. *Revista Jurídica Derecho*. 9 (13) 91-104.
- Fernández de Quero, J. (2000). *Hombres sin temor al cambio*. Salamanca, España.: Amorrortú Ediciones.
- Figuroa, J. G. (2011). ¿Es posible la democratización de la familia? En Schmukler, B. E., Morales M. y Murguía, O. (Coords.). *Agentes de desarrollo local para la democratización de la familia: en experiencias en el oriente del Estado de México*. Instituto Mora. 80-89.
- Figuroa, J. G. (2014). Algunas propuestas dialógicas para relacionar paternidad, salud y mortalidad. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 77 (35) 56-75.

- Fischer, B. y Tronto, J. (1990). Toward a Feminist Theory of Caring. En Abel, E. y Nelson, M.(eds.). *Circles of Care*. pp.36-54. Albany, State University of New York Press.
- Fuller, N. J. (2000). Significados y prácticas de paternidad entre varones urbanos del Perú. En Fuller, N. *Paternidades en América Latina*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú / Fondo Editorial. 35-90.
- García, E. Salguero, M.A. & Pérez, G. (2010). Expectativas y estereotipos de género en la relación entre padres e hijas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 15(2), 325-341.
- González, M. C., Jaramillo, A. L. y Vargas, E. (2022). Procesos de reconfiguración identitaria en hombres que son los principales cuidadores de sus hijas e hijos. *Revista de Estudios Sociales*. 37-55.
- Guitart, M. E. (2011). Una interpretación de la psicología cultural: aplicaciones prácticas y principios teóricos. *Suma Psicológica*. 18 (2) 65-88.
- Held, V. (2006). *The Ethics of Care*. Nueva York. Oxford University Press.
- Hernández, A. (2023). Discapacidad y adultez: Entretejido de las voces del padre y sus hijas adultas. En Salguero, M. A. y Yoseff, J. J. (Coords.). *Significado y doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 51-72.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI (2021) *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las relaciones en los hogares*. ENDIREH 2021.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI (2021) *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública*. ENVIPE 2021.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI (2022). Encuesta para el sistema de cuidados 2022. ENASIC 2022
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*. 7 (18) 1-24.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated Learning Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University.

- Marín, A. L. y Palacio, M. C. (2015). La experiencia del abuelazgo: entre la compensación vital, las paradojas y dilemas emocionales y los conflictos intergeneracionales. *Revista de Trabajo Social e Intervención Social*. (20) 279-304.
- Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. (2) 197-220.
- Muñoz, A., Vivente, L., Monreal, M. C. y Marco, M.J. (2001). El adulto: Etapas y consideraciones para el aprendizaje. *Eúphoros*.(3) 97-112.
- Núñez, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*.4 (1) 9-31.
- Obregón, J.P. (2023). Las redes sociales virtuales y la mensajería instantánea como una herramienta de cuidado en los hijos mayores. En Salguero, M. A. y Yoseff, J. J. (Coords.). *Significado y doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 74-85.
- Oliveros, M. (2023). También se es padre en la adultez: Experiencias y dinámicas de una hija, un hijo y su padre después de una separación conyugal. En Salguero, M. A. y Yoseff, J. J. (Coords.). *Significado y doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 99-130.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research y Evaluation Methods*. SAGE Publications.
- Ramos, M. A. (2001). La paternidad y el mundo de los afectos. *Feminista Mensual*. Vol.25. núm. 219. pp. 1-6.
- Rodríguez, A. (2017). *Esposos-Padres. Paternidades y trabajo doméstico desde la voz de los varones*. [Tesis para obtener el grado de doctora en ciencias sociales]. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Salguero, M. A. (2007). Preguntarse cómo ser padre es también preguntarse cómo ser hombre: Reflexiones sobre algunos varones. En Amuchástegui, A. y Szasz, I. (Coords). *Sucede que me canso de ser hombre. Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. COLMEX. 563-602.
- Salguero, M. A. (2023). Introducción. En Salguero, M. A. y Yoseff, J. J. *Significado y doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 1-16.

- Salguero, M. A. y Yoseff, J. J. (2023). *Significado y doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.3-21.
- Tena, O. (2005). *Cuando los hijos se quedan. Los solteros, las solteras y sus padres ante una nueva forma de vivir en familia*. México: Editorial Random House Mondadori, S.A de C.V.
- Urrutia, C. L. (2014). *Estrategias de afrontamiento que utilizan las parejas conyugales entre 50 a 70 años para enfrentar el síndrome del nido vacío*. [Tesis para obtener el grado de psicóloga Clínica]. Universidad Rafael Landívar.
- Valle, M. E. (2023). Prácticas de cuidado en padres separados con hijos adultos, una experiencia compartida. Una trayectoria de cuidado a la distancia. En Salguero, M. A. y Yoseff, J. J. (Coords.). *Significado y doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos*. pp.85-98. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de Práctica. Aprendizaje Significado e Identidad*. Barcelona, Paidós.